

## H I S T O R I A   D E   J I T O M A

Los Bakakī (relatos) de Jitoma (sol), constituyen uno de los ciclos más extensos del repertorio mito poético de los Huitotos y Muinanes. Héroe cultural por excelencia, el sol aniquila los seres que pertenecen al ámbito de la noche y la penumbra, entidades no vistas como simples negociaciones o carencias sino como realidades en sí.

Noche contrapuesta al día. Penumbra del bosque que se contrapone a la explanada frente a la maloca; pero a su vez, noche de la maloca que se contrapone a la explanada (campo de combate del abuelo) frente al coqueadero alumbrado por la luminaria de la madera que se domestica y hace luz la (antorcha) y todo no es más que la repartición a otra escala de los eternos ciclos del día y de la noche, del sol y de la luna.

MITO: HISTORIA DE JITOMA  
INFORMANTE: OCTAVIO GARCIA  
(La Samaritana, Puerto Leguizamo, 1972)

Nos cuenta mi papá que después de la creación se multiplicaron las gentes pero eran una sola, con un mismo lenguaje.

En ese tiempo vivía un hombre llamado Monaya Jitoma. Tenía una mujer cualquiera. El era muy cazador. Iba todos los días a cazar. Vivían muy felices, los demás los respetaban por su inmensa sabiduría. A él no le gustaba que nadie hiciera mal a nadie, por lo que su fama corrió por todo el mundo. Los demás brujos le tenían odio por esa razón. Hasta que un día llegó un hombre muy bonito<sup>1</sup> a su casa y tan solo encontró a la mujer de él. Como ya he dicho él no vivía en casa.

Resulta que la mujer se había enamorado de él; le pareció mejor que Jitoma. Entonces ella le tomó cariño al visitante y le dijo:

-Por qué no me llevas a tu casa?

El hombre de sorpresa le dijo:

-No puedo llevarte porque tu marido sabe mucho y podría matarme.

Y ella insistió:

No le hará nada porque yo tengo muchos hermanos, mi papá y mi mamá, mis tíos y abuelo nos defenderán de él.

Fue la tentación de la mujer al hombre para dejar a su marido. Pero sin embargo Jitoma ya sabía lo que estaba pasando en casa y lo dejó a la voluntad de ellos.

Entonces la mujer se fue con el hombre. Ese hombre se llama Nocaydo. Se fueron lejos en medio de sus familiares para que los defendieran en caso que los siguiera.

Pero todo fue al contrario porque Jitoma no la siguió sino dijo:

---

<sup>1</sup> Nocaydo: el tucán.

-Algún día me las pagará muy caro. Si los sigo ellos podrán hacerme daño.

Así pasaron varios meses hasta que se olvidó de él todo el mundo. Un día, unas gentes hicieron un baile, invitaron a todos menos a Jitoma<sup>2</sup>.

Todos llegaron a las malocas y en el lugar donde la gente se reunió no quedó sino un muchacho lleno de su cuerpo de tantas llagas, que todo el mundo lo rechazó. Los últimos que llegaron a ese lugar fueron la mujer y Nocaydo y vieron al muchacho todo enfermo. Y le dijo ella al marido:

-Por qué no llevamos al niño y lo curamos? Puede que más tarde nos sirva de algo.

Y así se lo llevaron. Nadie sabía quién era ese muchacho, ni la mujer conoció que ese muchacho era Jitoma convertido en un enfermo. Lo hacía para tomar venganza de su traición. Desde ese instante se llamó él Mayigue<sup>3</sup> Jitoma.

El con su poder se tomó esa apariencia.

Ellos llegaron a la casa con su criado, todos inocentes, sin saber qué les iría a suceder más tarde. Siguieron cuidando al niño: días tras día él se iba recuperando pero nada crecía.

Ellos tenían alrededor de la casa frutas de todas clases. El Mayigue con su poder llamó a todos los pájaros para chupar esas frutas y él fabricó un pequeño bodoquero con el fin de acabar a esos pájaros y así ir disminuyendo un poco al enemigo<sup>4</sup>. Esos pájaros eran la familia de esa mujer pero ella no lo sabía.

Todos los días venían a chupar uvas y el enlaguecido los mataba y se los daba a sus patronos que muy contentos se los comían. Vivían Nocaydo y la mujer muy agradecidos al niño, pues no tenían necesidad de buscar comida y también se olvidaron de sus parientes<sup>5</sup>.

El maguille les decía:

---

<sup>2</sup>Señal inequívoca de muerte ritual. No solo significa el olvido total sino que también muestra que el hombre sin mujer es un ser incompleto y por lo tanto no puede asistir con propiedad a un ritual.

<sup>3</sup> Cubierto de llagas.

<sup>4</sup> Conformaban la familia de los patronos.

<sup>5</sup> El exceso de abundancia (cacería en este caso) cuando no se comparte resulta mortal. La tacañería implica aislamiento. Las alianzas familiares han de ser continuamente apuntadas con visitas periódicas.

-Yo los mataré a todos los pájaros que están haciendo daño a las frutas para que ustedes se los coman y no tengan que ir a buscar nada, en agradecimiento de mi crianza.

Era el pretexto para que no se dieran cuenta de sus padres y familia que a diario iban disminuyendo.

A los pocos días, por lo menos un mes, ya se habían acabado todos los pájaros. Los familiares se quedaron en silencio. Ya no tenían más pájaros que comer. Dijo ella al marido que fueran a ver a sus padres para ver porqué estaban en silencio y no tocaban el manguaré.-

Diciendo así se fueron visitar y al niño lo dejaron cuidando la casa. Cuando llegaron a la primera maloca no encontraron a nadie, todos los fogones estaban fríos. Pasaron a la segunda maloca y tampoco había nadie. Pasaron a la tercera y cuarta maloca y nada de gente. Ellos dijeron:

-Para a dónde se fueron? ¿Por qué no nos avisaron? ¡Qué malos son!

Llegaron a la última maloca y tan sólo encontraron una anciana, que en un rincón lloraba por la desaparición de du gente; fue la sobreviviente de la tragedia; ella era la única que sabía del caso y le preguntaron:

-Abuela ¿porqué llora?

-¿A dónde se fueron mis padres y hermanos?

La vieja mirando con odio y dolor a la mujer le contestó:

-¡Bastante gracia hiciste en dejar al marido por vivir con éste!

¿Qué pregunta de su familia? No saben que ustedes mismos se la comieron? Te creíste muy poderosa con tu familia para humillar a un hombre de tanto poder; piense bien: ese muchacho que un día viste lleno de llagas y que lo tienen en casa como criado es nada menos que Monaya Jitoma convertido en un enfermo para vengarse de lo que tú has hecho con él. Eso es todo lo que te puedo contar y no quiero más contigo.

Ella y él no tuvieron más palabras y cabizbajos se regresaron a la casa para desquitarse con el muchacho, pero les fue inútil porque Jitoma ya sabía todo.

Cuando la mujer y el marido se acercaban a la casa él se subió en un palo de maraca a esperarlos. A ellos se les hacía que estaba chupando maraca

cuando llegaron llamaron al muchacho y éste les contestó arriba en el palo. Le dijeron:

-Baje para comer, porque creemos que no has comido.

Era un engaño para traerlo y después matarlo. Pero Jitoma dijo:

-No puedo porque estoy chupando y además estoy lleno. Yo ya comí.

Ellos lo llamaron más y más pero el Jitoma también les decía que ahora bajaba. De ver que no bajaba la mujer fue y se paro debajo de él y le dijo que le diera una pepa a ella también para chupar. Entonces él le dijo a ella que tiene que coger con ambas manos y sin dejar caer a la tierra porque no queda dulce si cae al suelo.

Entonces cogió una pepa de las más duras y se la lanzó con una fuerza tal que ella no alcanzó a contenerla en la mano. Bajo hasta le vejiga, golpeándola tan fuerte que la mujer que la mujer quedó privada, tendida en el suelo.

Al ver Nocaydo a su mujer en el suelo entró a la casa a sacar un garrote para matar al muchacho y éste aprovechó la entrada a la casa para bajar y plantarse en el combate.

Cuando salió Nocaydo, Jitoma estaba listo. No era un muchacho. Ya era un hombre, listo para pelear. Al ver Nocaydo a Jitoma se asustó y se convirtió en un pájaro y alzó el vuelo. Jitoma al ver a su enemigo salir volando. Echó mano a su bodoquera y siguió detrás de él, pero por el suelo, mientras que el otro iba por el aire.

Eso comenzó arriba de la Chorrera por el Río Igaraparaná. Jitoma llamó a ese Río Codué-

Jitoma cambió el nombre por el de Jobiya<sup>6</sup>. Le siguió dando flecha por debajo y nada que lo alcanzaba. Llegó en un punto y comió ambil; a ese lugar lo llamó Manie que en idioma de los Bora significa ambil. Allí volvió y le dio alcance pero no le hizo nada. Nocaydo siguió su vuelo. Luego llegó a una quebrada grande; ahí Jitoma se puso a chupar una fruta con el nombre de Ucuye, es una fruta muy dulce y le puso ese nombre a la quebrada, también allí le dio alcance y nada.

Hasta que se adelantó Jitoma a Nocaydo y lo esperó adelante.

---

<sup>6</sup>Bodoquera. Es el arma más mentada en los relatos. Hoy día está en absoluto desuso en los territorios ocupados por los Murai-Muinanes.

Viendo que no lo seguía su enemigo. Nocaydo con mucha tranquilidad llegó a un palo y se posó. Jitoma que desde hacía rato lo esperaba apuntó bien y le dio en el corazón. Nocaydo cayó al suelo al instante. Hasta ahí fue la vida de Nocaydo que tanto problema le puso a Jitoma.

Entonces Jitoma cogió a Nocaydo y lo amarró para cargarlo. A ese punto lo llamó kuina<sup>7</sup>, una quebrada y siguió para adelante. Cuando llegó la noche llegó en una quebrada que puso el nombre de Jitisuñube que quiere decir anochecer. Luego llegó a una loma alta; ahí le cantó un pájaro que se llama Ecico y puso con ese nombre a la loma esa. Llegó el río Carapaná y arrancó unas plumas del tucán, y quedó el río con nombre de Uyocue<sup>8</sup>. Luego siguió y llegó en un río más grande que el anterior y encontró a la orilla mucha caña brava que se llama Canaima y puso el nombre a ese río Kanimaye<sup>9</sup>. Hasta que llegó a la bocana de una quebrada que cae al putumayo. En esa quebrada amaneció; entonces puso el nombre a esa quebrada de Ucerena que quiere decir aclarar el día.

El siempre andaba con el tucán a la espalda: ya se estaba pudriendo y había dicho que iba a comérselo en una sabana, de ese modo lo botó. Luego lo regresó por el mismo camino y cuando llegó a la Chorrera se tropezó con un tronco. Fue cuando maldijo a la selva esa<sup>10</sup>.

Pasó de la Chorrera y llegó a la sabana de Cahuinarí, pero antes llegó a una pequeña sabana; ahí encontró una manada de mico chichico y puso a ese lugar el nombre de Júxari, nombre de los micos.

Luego si llegó a la grande y en medio de dicha sabana prendió candela y asó la carne, pero ya estaba verde. La tripa de Nocaydo la puso en un tronco. Después que comió regresó a su casa ya tranquilo, porque había tomado venganza del hombre que se burló.

Después de la muerte de Nocaydo, Jitoma regresó para su casa donde le esperaba su mujer. Con esa mujer tuvo un hijo que se llamó Monaya Jitoma, y para mantener y alimentar al niño él iba siempre a cacería. El cazaba con bodoquera por eso se llama Jobiya Jitoma.

Y en una ida a cacería y estando muy cerca a donde había puesto la tripa de Nocaydo, oyó cantar a Nocaydo y dijo entre sí:

-Yo maté a Nocaydo hace tiempo y ahorita no hay más, entonces, que

---

<sup>7</sup> Amarrado.

<sup>8</sup> Río Carapaná, afluente del Río Putumayo, en la banda colombiana.

<sup>9</sup> Razón por la cual esa tierra no es fértil.

<sup>10</sup> Río Putumayo. Frontera sur del territorio ocupado por los Huitotos.

animal tiene que cantar así?

Llenó de rabia Jitoma al verse burlado se fue con paso lento en busca del enemigo para acabarlo de matar bien.

Al llegar al sitio donde salía la voz no vió ningún pájaro, sólo encontró encima del tronco una culebra blanca. Era en lo que se había convertido la tripa de Nocaydo. Esto era para tomar venganza a Jitoma por lo que había hecho con él. Jitoma de inmediato regresó a la cama y le contó a su nueva mujer<sup>11</sup> lo que había visto él y al instante supo que era mal agüero y que su muerte vendría pronto.

La mujer de Jitoma tenía relaciones con otro hombre, aprovechaba la ausencia de él para vivir con el nuevo marido. Y la cacería que traía se la daba al otro. Ese hombre se llamaba Gaymo<sup>12</sup> y era enemigo de Jitoma.

Jitoma andaba todo desilusionado y pensativo de cómo le llegaría la muerte. Cada vez que regresaba de cacería iba a bañarse. Siempre que iba al baño ella le prohibía que fuera a bañarse al lado de abajo, y así lo hacía siempre. Era porque Gaymo vivía en ese lugar y temía que lo comiera.

Fue así una tarde que se fue Jitoma a bañar como de costumbre, y ella siempre con la misma palabra, pero esta vez no le hizo caso y se fue a bañar al lugar prohibido, pensando en descubrir cuál era el motivo de su prohibición.

Jitoma se sentó para bañarse y se afianzó de un bejuco que colgaba de un palo. Era el lugar donde vivía el Gaymo. Al ser movido el bejuco salió Gaymo a ver si era la mujer que lo llamaba como de costumbre; lo que vió fue a Jitoma bañándose. En ese instante aprovechó para bajar y mientras se bañaba Gaymo agarró a su enemigo y se lo comió. Gaymo era el jefe de los micos nocturnos que se llaman Jimuakī.

Hasta ahí fue la vida de Jobiya Jitoma, un hombre poderoso, la vida de él fue un engaño: pensó vivir todo el tiempo, nunca pensó que iba a morir.

Después de la muerte de Jobiya la vida siguió viviendo con Gaymo. El hijo de Jobiya ya crecía. Gaymo tuvo también un hijo de ella; ese hijo tomó un nombre diferente: él se llamó Fizido Jizima, que quiere decir picaflor; ese muchacho fue muy travieso y no respetaba a nadie; peor que Monaya, porque éste fue más consiente con todo. Bien dice el refrán; “ de tal palo tal astilla!

---

<sup>11</sup> Aparentemente no murió.

<sup>12</sup> Jefe de los micos nocturnos.

Desde allí vino la descendencia de padre bueno, hijo bueno, padre malo hijo malo. Monaya hijo de Jobiya salió como su padre: trabajador, acomedido e inteligente. En cambio. Fizido salió como su padre Gaymo: bruto, perezoso y malo.

Fueron creciendo los dos niños y ninguno se disgustaba porqué nadie conoció a su padre. Ellos pensaban que el padre de los dos era el mismo. Siempre la mamá vivía con Gaymo y los hijos no sabían nada pues ella no les contaba nada. Estaban ya los dos muchachos grandecitos y se les hacía raro que nunca llegara su padre. Nunca lo conocieron.

Comenzaron a fabricar una pequeña bodoquera para matar pájaros. Ellos con el tiempo fueron creciendo y tenían más inteligencia especialmente Monaya.

Los dos salían a cacería. Venían los animales, veían que todos tenían padres y madres y con esa duda estaban los dos muchachitos y al regresar a su casa fue lo primero que le preguntaron a la mamá:

-En las andanzas que hacemos hemos visto que todos tienen papá y mamá y nosotros porqué no tenemos padre?

La mamá con semejante pregunta no hallaba cómo contestar al fin dijo:

-Ustedes no tienen papá, son solos.

Pensando que con esto se iban a quedar los niños al otro día se fueron con la mamá a la finca y vieron un tronco o palo tumbado y le dijeron a la mamá:

-Si nosotros no tuvimos padre, entonces quién tumbó este palo?

Nuevamente ella se asustó y contestó:

-Yo lo tumbé.

Siguen los niños con preguntas:

-Queremos ver con los propios ojos pruébalo con éste palo.

Le piden a la mamá que corte un palo. Al ver la diferencia de corte ellos quedaron con la duda que ellos tenían o tuvieron padre.



Todos los días ellos queriendo aclarar las cosas seguían haciendo preguntas a la mamá y siempre ella con las mentiras:

-Su papá se fue al monte y el tigre se lo comió.

Buscando al tigre se exponían para que se los comiera, pero este no les hacía nada<sup>13</sup>. Seguían preguntando y ella con más mentiras:

-Su papá se fue a bañar y la boa se lo comió.

Buscaban la boa para que se los comiera pero ésta no les hacía nada.

-Su papá era muy trabajador y un día haciendo candela se quemó.

Entonces ellos hicieron candela y los dos se metieron en medio del fogón pero no se quemaron.

-Su papá se subió a un palo a coger frutas y de allá se cayó.

Entonces se subieron por un alto palo y de allá se empujaron unos a otros, cayeron al suelo pero no se hicieron daño.

Eso quería decir que el papá no se murió así y quedaron con las dudas y las cosas tenían que aclararse algún día.

Ella para zafarse les sacaba todos los accidentes; pero no le salían bien, y los muchachos no se daban por vencidos.

Ella pasaba toda la noche pensando para mentirles al otro día a los muchachos. Y le hicieron una última pregunta:

-Ya probamos todas las cosas que dijo usted de que se había muerto mi papá, entonces a dónde está?

Como los muchachos no renunciaban a saber cómo era eso que todos los animales tuvieran padre y ellos no, ella terminó por decir su última mentira:

-Su papá era muy valiente. Una vez los hombres de arriba<sup>14</sup> lo desafiaron a una guerra. Su papá aceptó y se enfrentó él sólo contra todos, al final mataron a su papá, se lo comieron, y si quieren correr la misma suerte de

---

<sup>13</sup>Creencia constelada en numerosos mitos en que el hijo muere si se pone en la misma coyuntura en que se produjo el deceso del padre. Sin embargo Fizido, que es hijo de Gaymo, tampoco perece. En otra versión que se incluye en las págs... ss., Fizido es hijo de Monaya Jitoma, versión que resulta más consecuente con la creencia.

<sup>14</sup> Estrellas.

su padre ni lo piensen, pues es muy peligroso; por eso no les querían avisar a ustedes nada.

Entonces comenzaron los dos muchachos a alistarse para ir a pelear y a vengar la muerte de su padre.

Resulta que aquellos, los de arriba, eran de la familia de la mamá<sup>15</sup> y por la misma razón ella dio la orden que si los dos muchachos subían allá que los mataran.

Así fue: los muchachos se despidieron de la mamá y cargaron con bastantes flechas y subieron, Cuando ellos llegaron a arriba encontraron que la gente estaba jugando uiki<sup>16</sup> y decían entre ellos haciendo oír a los muchachos:

-Quisiera pegarle un pelotazo al hijo de Jitoma así como lo hice con el papá.

Los muchachos los insultaron y se lanzaron sobre el enemigo con furor, tirando flechas. Los otros al verse atacados comenzaron a repeler el ataque. Después de dura pelea alcanzaron a Fizido que cayó muerto. Entonces los enemigos cogieron al muerto y se lo comieron en presencia del hermano. Este al verse solo salió corriendo y bajo a la casa llorando.

Entonces la mamá le preguntó que pasó y éste llorando le dijo:

-Es verdad que la Gente-de-Estrella se comió a mi papá porque así mismo hicieron con mi hermano.

La mamá para esconder la picardía le dijo:

-Por esa razón yo no les quería decir nada sobre este asunto, porque era muy peligroso: ahora por desobedientes te quedaste sin hermano.

Monaya se quedó solo y dijo a la mamá:

---

<sup>15</sup>La contraposición arriba-abajo (la madre: de arriba, opuesta al padre; de abajo) puede connotar en este caso una alianza entre clanes en que la pugna previa sigue vigente. Es muy frecuente la oposición entre cuñados. En muchos casos en la norma exogámica parece permanecer latente una más antigua situación de exclusión que se ventilaba en nuestros bélicos, sellados posteriormente con lazos matrimoniales entre los grupos rivales.

<sup>16</sup> Juego de pelota. Este evento está asociado en varios relatos o episodios canibalísticos.

-Así como dijiste que nos habías hecho de barro<sup>17</sup>, así mismo quiero que hagas a mi hermano.

Ella entonces hizo un muñeco pero no le salió, razón por la cual él siempre quedó con la duda acerca de la muerte de su padre.

Comenzó a andar solo en busca de una nueva compañía. Primero se encontró con un mico que tenía la cara como el hermano. Lo trajo a la casa para ver si se convertía en el hermano. Pero resulta que mientras él salía a cazar la mamá sostenía relaciones con Gaymo; el mico al ver eso se le voló. Después trajo un camaleón para ver si se convertía en gente pero era inútil; este animal también se le voló a la mamá y se fue a esperar en el camino a Mona. Cuando vio al muchacho se le arrojó a los pies y le dijo:

-Tengo muy buenas noticias para usted; yo me volé de su mamá porque yo vía a ella hablar con un mico grande; creo que él fue que comió a su padre, pero su mamá lo niega y engaña a usted diciendo que a su papá lo comieron arriba, pero eso es mentira.

Monaya al oír esto le dejó libre y en pago le cerró los oídos para que nunca tuviera dolor de oído. Luego regresó Monaya y la mamá le contó que el animal se había volado. Monaya dijo que mejor que se fuera.

Al otro día salió para el monte y esa noche tuvo un sueño en que se le apareció el hermano y le dijo:

-Hermano, yo no estoy muerto. No se ponga triste. A mí me encontrará en el lugar donde acostumbramos a andar. Yo estoy ahí.

Se fue Monaya en busca del hermano y en medio de la selva, ya de regreso, oyó de repente que silbaron. El regresó al lugar pero no encontró nada. Así lo hizo por tres veces: por último él hizo un movimiento como si se hubiera marchado y se quedó quieto, fue en ese momento cuando encima de

---

<sup>17</sup> Una de las mentiras con que la madre trató de despistarle. Existen apartes de mitos en lo que se hace mención de diversas creaciones o intentos de creación del hombre a partir de diversos materiales. Se cuenta con dos en las se insiste en el poder creador de la palabra (especialmente la recopilada por Preuss, 1921, pág. 166, debido a su mayor antigüedad como reseña, y Urbina, 1978, pág.991. De todas formas no existe garantías para considerar que esos aspectos de los relatos sean anteriores a una posible influencia cristiana, cuya incidencia en la etnia Murui. Muinane data de más de dos siglos. Hoy día alguno misioneros insisten en relevar esa forma si bien son muy de explicar el origen del hombre, si bien son muy contados quienes así lo hacen. No se debe olvidar que el planteamiento cristiano popular postula la acción de un Dios alfarero y que al fin de cuentas el grueso de los evangelizadores prefieren para adoctrinar el relato del Génesis por considerarlo relativamente sencillo, no así el principio del Evangelio de san Juan, que es tenido como “demasiado abstracto para mentes tan primitivas”. La prédica con base en las figuras del Génesis –cuyos antecedentes se encuentran en las muy arcaicas tradiciones mesopotámicas (sumeria)-hace retroceder al indígena Huitotos quizás en varios milenios de proceso conceptual.

él salió el silbido. Era un huevo de picaflor que colgaba de una hoja. El cogió ese huevo y se lo trajo a la mamá para que lo pudiera calentar.

En su regreso se encontró con un carpintero que estaba comiendo uva. Al ver a ese pájaro le dio un flechazo tal que cayó al suelo y le dijo:

-No me dejes morir. Sálvame que tengo algo que contar: A tu papá lo comió el marido de tu mamá que se llama Gaymo. Yo vivo más arriba del palo a donde vive él. Cada mañana yo me levanto y toco mi maguaré, y por eso supe que las cosas de tu papá, el veneno y las flechas con bodoquera están arriba de la puerta.

Llegó a la casa Monaya y miró al lugar donde estaba el armamento de su padre, tal como había dicho el carpintero; luego se dirigió al lugar donde tenía el huevo del picaflor para ver si ya había reventado pero no había nada de esperanza.

De tarde llegó la mamá de la finca y vió al hijo en la casa primero que ella. Fue cuando ella cogió la malicia; ella también se dirigió a ver el huevo y lo encontró tal como lo había dejado.

Esperó de nuevo el día Monaya para ir a ver el lugar de su enemigo y esperó que el carpintero le tocara el manguaré para sacar el lugar exacto. Ya a las seis de la mañana cuando oyó el primer golpe, corrió Monaya y fue cuando vió la entrada del enemigo, pero pensó que él solo no podía hacer nada, lo único que podía era tener en cuenta lo que había visto.

Luego se bañó la cara y regresó a la casa y le dijo a la mamá que ese día se quedaba en casa calentando el huevo para que se le reventara muy pronto.

Se fue la mamá y el quedó en casa. Monaya era un joven completo, como decir hoy día de unos 18 años; ya con mucha experiencia y sabiduría. Fue el profeta nuestro.

El se puso a calentar el huevo en el fogón y salió a ver de nuevo la casa de su enemigo, porque el rencor que tenía no era poco, y no hallaba la hora de eliminarlo y regresó a ver de nuevo el huevo, pero resulta que este no había reventado. Ya aproximadamente eran las doce del día y nada que reventaba. Entonces cogió una espina y lo chuzó en un puntico negro; entonces el huevo se reventó y se regó, no quedando nada, sino la pura cáscara en la mano: Lleno de tristeza Monaya salió de nuevo para la quebrada a ver de nuevo a su enemigo; resulta que no alcanzó a llegar al lugar, cuando detrás de él y dentro de la casa cantó el hermano así:

¿Quién soy yo para no tener familiar?  
el hermano del Sol  
Volvió a juntarse de nuevo con él.

Al oír se devolvió corriendo para ver a su hermano, pero cuando llegó a la casa no encontró nada, buscó y llamó pero no vió, ni nadie le contestó. El pensó que era pura imaginación de él. Entonces regresó de nuevo a ver a su enemigo, pero antes de llegar volvió a escuchar la canción: volvió a la casa pero no encontró nada. Entonces él pensó y le hizo un engaño: salió por una puerta y volvió a entrar por otra puerta y se quedó quieto y espero para ver de dónde salía la voz.

Fue entonces cuando apareció un joven en el lugar donde se había reventado el huevo, y mirando hacia adelante, hacia donde salía la quebrada. Comenzó a cantar y mientras cantaba Monaya lo abrazó por detrás diciendo:

-Hermano, hermano mío. Ahora nadie te matará.

Pero éste al contrario lo rechazó así:

No me digas hermano, porque yo no tengo a nadie. Usted me reventó un ojo y ahora me dice ¡mi hermano!

Pero Monaya le insistió hasta que lo convenció.

Monaya estaba de nuevo con el hermano<sup>18</sup> muy contento: contó a su hermano de la muerte de su padre y planearon la venganza.

Por la tarde llegó la mamá de la finca y Monaya le dijo que ya había llegado el hermano y que nunca más se separarían de nuevo y andarían buscando cacería para mantenerla a ella.

Al día siguiente se fueron los dos a cacería y no trajeron nada. Y sacando el pretexto dijeron a la mamá que no hicieron nada porque el veneno de la bodoquera no estaba fuerte, por lo que al día siguiente se quedarían en casa preparando un veneno más fuerte. Entonces, que no fuera a llegar temprano a la finca sino por la tarde.

Al día siguiente la mamá muy de madrugada se fue para la finca y ellos se quedaron en casa.

---

<sup>18</sup> Tomó el nombre de Quechatoma: el Tuerto. Fizido Jizuma: Huevo de Picaflor.

Comenzaron a preparar la guerra. Monaya dijo a Fizido que hicieran el papel de la mamá que él permanecería escondido para cuando bajara Gaymo poderle disparar. Así hicieron: Fizido cogió una hoja de Yarumo y se envolvió con un camisón y puso el vestido de la mamá y se fue al bañadero así como lo hacía la mamá; llegó y movió el bejuco que conectaba al palo. En eso se asomó el concertado de Gaymo y fue a avisar al amo que le estaba esperando la mujer. Entonces Gaymo con confianza bajó del palo y mientras bajaba Monaya le comenzó a echar flecha. A cada flechazo que le pegaba, Gaymo nombraba un animal ponzoñoso y se retrocedía. Ya Monaya vió que se le iba a escapar y le dio el último flechazo en el corazón. Fue cuando se cayó al suelo con un golpe fuerte; entonces se oscureció el cielo y la mamá que estaba en la finca gritó:

-Jitoma tomó venganza de su padre.

Luego de matarlo celebraron la victoria entre los dos, entonces cortaron la cabeza de Gaymo y se la llevaron a cocinar para sacarle los dientes.

Después que sacaron los dientes se subieron encima de la casa y se pusieron a abrirle los huecos, haciendo el collar<sup>19</sup>, en ese momento llegó la mamá y dijo:

-Si ustedes han hecho algo deben soplar el ojo a su hermano diciendo: majiña, majiña, para que recobre la vista<sup>20</sup>.

Era engañado para que quedara ciego; pero ellos hicieron al contrario y soplaron en vacío.

Ya estaba listo el collar y probó primero Monaya pero no le lucía entonces se lo pasó al cuello de Fizido que tampoco le quedó bueno. Entonces dijeron: se lo vamos a regalar a mi abuelo el sol que a él si le queda bien. Y así lo hicieron<sup>21</sup>.

Luego bajaron y le dijeron a la mamá que no habían conseguido nada sino un gusano para la cena. Ella dijo que estaba muy acalorada y se fue a bañar. Pero cuando llegó al bañero ya no estaba el marido. Luego regresó toda triste y de mala gana le dio de comer a los hijos y dijo:

-Hijo, tengo niguas en los pies- ¡Sáquenmelas!<sup>22</sup>

---

<sup>19</sup> Collares de dientes humanos.

<sup>20</sup> La majiña: hormiga diminuta que enceguece.

<sup>21</sup> Por eso el sol cuando está velado parece tener un collar.

<sup>22</sup> Ritual preparatorio de la muerte.

Así lo hicieron. Monaya le untó de achiote en el lugar que él sacó, mientras Fizido le puso carbón para diferenciar y saber de dónde sacó niguas cada uno.

La mamá dijo también que la yuca que estaba en la quebrada unos ratones la estaban comiendo y que hicieran trampas, pero con palo pesado para que no fuera a escapar y asó lo hicieron.

Al otro día madrugaron a ver la trampa. Les había advertido que en caso que estuviera vivo se subieran encima de la trampa y pisaran para que se muriera rápido. Se fueron cantando los dos. Mientras eso la mamá metió todas las cosas de ella a la candela y salió corriendo camino en dirección de la trampa. Llegando ella primero y se metió debajo de la trampa. Cuando llegaron vieron la trampa caída y oyeron que estaba quejándose el animal. Entonces ellos subieron y pisaron la trampa hasta que murió.-

Luego sacaron y regresaron muy contentos y estando cerca de la casa gritaron:

-Mamá, cayó ratón.

Y el espíritu de ella contestaba:

-Traiga para comer.

Así venían gritando hasta llegar a la casa. Cuando llegaron no encontraron a la mamá y comenzaron a buscar por todas partes. Preguntaron a unos animales que tenían criando y ellos le respondieron:

-Se fue para abajo.

Entonces le siguieron e rastro y llegaron a la trampa. Fue cuando se dieron cuenta que el ratón era la mamá que se había suicidado por el marido Gaymo. Volvieron a la casa y vieron los pies que ellos habían marcado en la sacada de la nigua. Después de comprobar que era la mamá prendieron candela para quemarla. Después de esto lloraron así: Primero fue Fizido:

-Mamá, mamá  
Escasez, escasez.  
Hambre que tenemos que aguantar.

Luego Monaya lloro así:

-Mamá, mamá

Ya se murió  
Nosotros tendremos comida<sup>23</sup>.

Desde ese instante siempre hay escasez y abundancia. Luego quedaron en la casa varios días.

Cuando sentían hambre Monaya pedía a su abuelo Jitoma comida y comía solo sin darle al hermano. Entonces Fizido también pidió en abundancia. Fue cuando negaron darle comida.

Entonces recurrió a pedir comida a la abuela y Yaíño<sup>24</sup>. Como ella se mantenía con puras hojas les dijo que taparan los ojos con la mano mientras ella echaba hojas en un tancho. Monaya hizo caso y cerró bien mientras que Fizido miraba por entre las hendijas de los dedos. Luego la anciana dijo que abrieran el tancho cuando sintieran pesado, pero no antes.

Se fueron los dos con su canastada. En el camino dijo Fizido que abrieran para ver qué era lo que la vieja había echado a la canasta porque él había visto que era solo hoja lo que estaba echando.

Entonces resolvieron abrirlo y verdaderamente era pura hoja. Se enfurecieron regresaron a donde la abuela y le dieron una paliza entre los dos por haberlos engañado creyéndoles huérfanos; pero cuando regresaron y llegaron al lugar en donde habían regado las hojas, encontraron en vez de hojas mucha comida, así como casabe, y comenico. Entonces Monaya regañó al hermano.

-Por culpa tuya hemos perdido a nuestra abuela. Ahora ¿A dónde iremos a buscar comida? Con ese casabe aguantaremos solamente unos pocos días.

Después que se les terminó dijeron:

-Ahora a dónde vamos a buscar comida.

Fizido siempre astuto dijo.

-Iremos a donde la gente de mi mamá. Ellos nos darán comida.

Entonces fueron en busca de la familia de ella que eran hormigas arrieras. Llegaron y dijeron:

---

<sup>23</sup> Llanto ritual. Manera como se `arregla ´un muerto llorando bien.

<sup>24</sup> Gusano muy peludo.



-Abuelos, hemos venido en busca de comida, porque somos - huérfanos de padre y madre.

Entonces ellos respondieron:

-Nosotros no tenemos nada pero le daremos lo que tenemos.

Para eso tendrán que cerrar los ojos con la mano.

Sucedió como la vez anterior: el bueno cerró bien en cambio el tuerto no hizo, sino que estuvo mirando. Después de llenar la canasta de hoja se entregó diciéndoles:

-Cuando sientan pesado, ábralo.

Cargaron y se fueron. Cuando ya estaban lejos dijo Fizido:

-Hermano, parece que nos engañaron otra vez porque yo vi que estaban echando pura basura. Vamos a abrirlo.

Monaya dijo:

-No, de pronto nos pasa lo mismo que antes.

Fizido sin hacer caso al hermano abrió la canasta y vio que era pura basura. De nuevo se enfurecieron y regresaron al lugar a donde los habían recibido y comenzaron a desbaratar la casa de las arrieras y regresaron y encontraron bastante comida. Volvió Monaya a regañar al hermano pero a este no le valía nada la regañada, hacía las cosas peor. Es que era muy terco. Por eso en la vida no todos somos iguales. Hay mucha gente buena, como hay malos.

Ya no tenían a donde ir por comida, entonces abandonaron la casa y comenzaron a andar por el mundo.

Sin embargo de nadie comenzaron a andar en busca de una nueva vida, hasta que en una mañana vieron que en una cueva entró un armadillo y Fizido lo alcanzó a ver y dijo al hermano.

-Mira hermano, ahí parece que entró mi mamá porque yo alcancé a ver la nalga de ella; vamos detrás de ella.

Y comenzaron a escarbar la tierra, persiguiendo a ese animal.

